

A photograph of a grand, ornate library interior. The room features high ceilings with a large, colorful stained glass skylight. A large, ornate chandelier hangs from the ceiling, casting a warm glow. The walls are lined with tall, dark wooden bookshelves filled with books. The architecture is highly detailed, with intricate carvings and arches. The overall atmosphere is one of historical grandeur and intellectual pursuit.

RESEÑAS LITERARIAS DE LOS VIERNES

IES LOS SAUCES
BENAVENTE
ÁLVARO GIL COLINAS
1º BIE

JULIA NAVARRO

EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA

PLAZA  JANÉS

EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA

Durante el primer tercio del siglo XX, en plena guerra civil española, una familia comunista envía a su hijo, Pablo, de menos de 8 años, a la Unión Soviética por decisión de su padre, Agustín. Pablo realiza su viaje junto con Borís Petrov, un camarada ruso, conocido del padre de Pablo, que le ayudará a acostumbrarse a su nueva vida en la URSS durante los años venideros. Todo esto a sabiendas de la negativa de su madre, Clotilde.

La obra cuenta la vida de una serie de personajes entre los años treinta y la segunda mitad de los cincuenta, por lo que estos personajes, redondos, acaban adquiriendo diferentes objetivos y actitudes tras ciertos conflictos con los ideales políticos de los países en que viven. Muchos de ellos fallecen, otros son frecuentemente encarcelados e interrogados por asistir a eventos tan coloquiales como una velada literaria, y otros darán su vida con el objetivo de buscar a una persona, el caso de Pablo y su madre. Pablo representa a un grupo de niños que fueron exiliados durante la guerra civil conocidos como “Los niños de Moscú”.

Algunos regresaron con los años. Otros... nunca lo hicieron.



JULIA NAVARRO

Julia Navarro es una escritora y periodista española que nació en Madrid en octubre de 1953. Hija de un padre periodista, se licenció en periodismo y se adentró en los medios de comunicación. Durante más de 35 años trabajó para emisoras radiofónicas como Cadena SER, COPE, prensa escrita, incluso en televisión. Mientras Julia se especializaba en análisis político con diversos trabajos, comenzó a escribir sus primeros libros, centrados en el análisis de la Transición Española y la actualidad política de los 90.

Su primera obra, en 2004, *La Hermandad de la Sábana Santa*, se convirtió en un éxito a nivel mundial y fue traducida a una treintena de idiomas. Con el tiempo, la escritora ha cosechado una amplia y exitosa trayectoria novelística especialmente centrada en eventos históricos.

Otros éxitos son *La Biblia de barro*, *Dime quién soy* —adaptada a una serie en 2020—, *Dispara, yo ya estoy muerto*, entre otras.

Ha logrado más de un millón de ventas, y ha ganado premios como el Quéleer o el Ciudad de Córdoba.



OPINIÓN:

El niño que perdió la guerra es una obra que pretende contar la vida de un grupo de personas que, si bien es probable que no existieran, pretenden reflejar la deshumanización del siglo XX y sus guerras, la pérdida de valores éticos y morales, y lo que los totalitarismos le hicieron a la libertad, tanto de pensamiento como de expresión. No quiere reflejar, a través de su narrativa, una historia, sino una vida a lo largo de un periodo de tiempo.

Este libro trata de hacer entender a aquellos que no quieren lo que de verdad significaba ser condenado al Gulag, en la URSS, o en prisiones como la de Ventas, en Madrid. Este significado fue el robo de muchas vidas sólo por determinados gustos poéticos, políticos, musicales...

Para mi gusto, lo que hace especial a *El niño que perdió la guerra*, una obra que recomiendo encarecidamente, es la manera en la que Julia Navarro cuenta estas vidas.

El cómo expresamos lo que pensamos es lo que hace mella en nuestro alrededor, lo que nos da identidad propia y por tanto lo que construye un legado que brillará en el firmamento no por ser amplio, sino por ser recordado con cariño por la gente con la que somos felices, la que nos importa.

“

Mi hijo querido:

*No me olvides, **no olvides nunca a tu madre por más que te he fallado**, que no supe retenerte, que no he sido capaz de buscar la manera de ir a buscarte. Sé que me muero, no puedo engañarme. Le he hecho jurar a mi marido que te buscará y sé que cumplirá con el juramento.*

¡Te quiero tanto! Perdóname, hijo mío, perdóname...

Y Pablo lloró como nunca antes había llorado y como nunca más volvería a llorar.

”

- El niño que perdió la guerra